

## Resistimos

Tras la ocupación de Barcelona por las tropas franquistas el 26 de enero de 1939, unos 500.000 republicanos españoles decidieron exiliarse en Francia<sup>1</sup>. Vicenç, el hermano del protagonista —el inspector Miquel Mascarell, leal a la República—, huyó a México con su mujer Amalia y unos amigos. Este documento es un fragmento de la carta que Vicenç le escribe a Miquel desde México.

Miquel, no sé si estas líneas llegarán algún día a tus manos. Yo las escribo con la esperanza de que así sea. Ni siquiera sé si estás vivo o muerto, si pudieron contigo o si lograste sobrevivir al Valle de los Caídos<sup>2</sup>. [...] Tampoco sé si sigues preso o... No sé nada pero necesito escribirte. El fin de la guerra nos separó y mató los sueños, pero los dos solíamos defender la vida con ahínco<sup>3</sup>. Tengo muy presente en mi memoria nuestro adiós. [...]

Te escribo porque, además de la esperanza de que llegue a ti, algo me dice que sí estás vivo. No me preguntes por qué. Tú eras el intuitivo de los dos, el que gozaba de ese sexto sentido tan único y gracias al cual fuiste un gran policía. Pero yo, aquí, también lo he desarrollado. Y quiero creer que me dice la verdad cuando te imagino vivo, en casa, resistiendo, siempre resistiendo porque eres un Mascarell y los Mascarell somos indestructibles, ¿no es así? [...]

Aquellos días de enero del 39 conseguimos llegar a la frontera aunque ni te cuento las penalidades que sufrimos. Los fascistas nos bombardeaban desde el aire, no había qué comer, el hambre y el frío causaron estragos<sup>4</sup> entre nosotros. Pero resistimos. No quisimos morir en esa España que nos han robado por las armas. Cuando llegamos a la frontera los franceses tardaron mucho en abrirla, y luego nos llevaron a campos de refugiados donde nos trataron peor que a animales. Más que de refugiados eran de concentración. Una vergüenza. Amalia, los Soler y yo estuvimos en el campo de Argelès. Allí, la señora Soler no lo resistió y murió a los pocos días. Su marido no la sobrevivió demasiado. Entró en una profunda depresión y también falleció. Nos quedamos Amalia y yo, solos, convertidos en guiñapos humanos<sup>5</sup>. Una noche llegamos a hervir arena de la playa para cenar algo caliente. Se dice que éramos medio millón de personas, muchas ni siquiera combatientes, sólo seres humanos que escapaban de la barbarie fascista. Pero a los franceses les importó poco. Nos sentíamos aislados, el mundo nos daba la espalda. Muchos, para salir del campo, se apuntaron a la Legión o a los Batallones de Marcha o a las Compagnies de Travailleurs Étrangers.



La retirada, Le Perthus (Francia), febrero de 1939, David Seymour (1911-1956), Musée National de l'histoire de l'immigration



Llegada de refugiados españoles al campo de Argelès, marzo de 1939, Albert Belloc

<sup>1</sup> La retirada es el éxodo a Francia, dentro del exilio republicano español, consecuencia de la guerra civil española. Tuvo lugar entre el 28 de enero y el 13 de febrero de 1939, tras la caída de Barcelona.

<sup>2</sup> El Valle de los Caídos se encuentra en el valle de Cuelgamuros de la sierra de Guadarrama a unos 50 kilómetros al noroeste de Madrid. Fue construido entre 1940 y 1958 principalmente con mano de obra de presos políticos republicanos.

<sup>3</sup> con ahínco: *avec acharnement*

<sup>4</sup> estragos: *des ravages*

<sup>5</sup> guiñapos humanos: *des loques humaines*

Ahora sabemos dónde terminaron: muertos en la Segunda Guerra Mundial o exterminados por los nazis.

Amalia y yo tuvimos suerte. Se habían formado grupos de ayuda, el SERE, Servicio de Emigración para Refugiados Españoles, y el JARE, Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles. [...] Sería largo contarte cómo conseguimos colarnos en uno de los primeros barcos que partieron del puerto de Sète, bajo el auspicio del SERE. El nuestro fue el *Ipanema*. De esta forma abandonamos Francia, pasamos cerca de las costas españolas, de Barcelona, cruzamos el Atlántico y llegamos al puerto de Veracruz, en México. En los meses siguientes fuimos miles, Miquel. Miles. Lo mejor de la España republicana. Primero, y pese a que el presidente Lázaro Cárdenas<sup>6</sup> nos abrió los brazos, tuvimos dificultades. Los mexicanos creían que les invadían de nuevo los “gachupines” y los “abarnoteros”<sup>7</sup>, de tan triste recuerdo en su memoria. Pero nosotros no íbamos “a hacer las Américas” robándoles pan y tierras para hacernos ricos a su costa. Nosotros huíamos y éramos unos pobres diablos. Frente a los que nos temían, estaban los que nos consideraban una chusma<sup>8</sup> roja, una derecha tan dura como la nuestra, pero menos belicosa. [...] Lo cierto es que en pocos meses estábamos integrados y se nos aceptó. Todos creíamos que el exilio sería por unos meses, luego unos años. Ahora nos damos cuenta de que será casi eterno, o lo suficientemente largo para que gentes como nosotros no conozcamos ya la certeza de un regreso. [...] No puedo quejarme, Miquel. Es otra vida, pero es nuestra, lejos de Barcelona y de España pero nuestra. Sin embargo echo de menos muchas cosas. Te echo de menos a ti. [...]



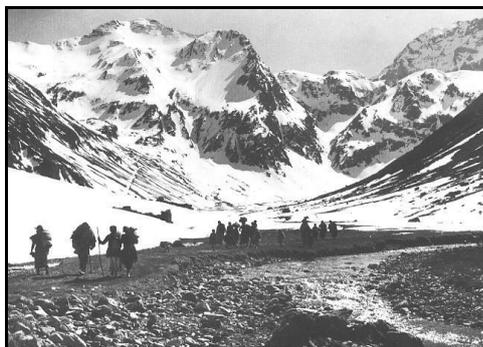
Con casi mil refugiados españoles a bordo, el *Ipanema* zarpó el 12 de junio de 1939 y arribó a Veracruz (México) el 7 de julio de 1939.

Esto es todo, hermano. Te quiero. Amalia te manda muchos besos. La vida nos separó, pero nuestras mentes jamás serán holladas<sup>9</sup>. Nos pertenecen.

Un fuerte abrazo de tu hermano,

Vicenç

*Cinco días de octubre*, Jordi Sierra i Fabra, 2011



*Valle de La Géla (Francia), abril de 1938, foto de Alix*

*Exilio de republicanos después de su derrota en la batalla de la Bolsa de Bielsa (Pirineo aragonés). La resistencia de los republicanos en Bielsa, aislados y sin reservas ni municiones, fue un ejemplo de heroicidad para este bando.*

<sup>6</sup> Lázaro Cárdenas fue Presidente de los Estados Unidos Mexicanos del 1 de diciembre de 1934 al 30 de noviembre de 1940. Acogió a unos cuarenta mil exiliados republicanos españoles. En 1937, asiló a 456 menores, huérfanos, hijos de combatientes republicanos, en la ciudad de Morelia.

<sup>7</sup> Los “gachupines” y los “abarnoteros” son términos despectivos para designar a los españoles.

<sup>8</sup> la chusma: *la racaille*

<sup>9</sup> holladas: *piétinées*